

## DECLARACIÓN ECOSOCIALISTA DE BELEM [ 1 ]

*La siguiente Declaración fue redactada por un comité elegido para este fin en la Conferencia Ecosocialista de París de 2007 (Ian Angus, Joel Kovel, Michael Lowy), con la ayuda de Danielle Follett. Fue distribuida en el Foro Social Mundial celebrado en Belem, Brasil, en enero de 2009. La Declaración ha sido respaldada por más de 400 activistas de 34 países.*

\* \* \* \*

“El mundo está sufriendo de fiebre debido al cambio climático, y la enfermedad es el modelo de desarrollo capitalista”.

Evo Morales, presidente de Bolivia, septiembre de 2007.

### **La elección de la humanidad**

La humanidad se enfrenta hoy a una dura opción: ecosocialismo o barbarie.

No necesitamos más pruebas de la barbarie del capitalismo, el sistema parasitario que explota a la humanidad y a la naturaleza por igual. Su único motor es el imperativo del beneficio y, por tanto, la necesidad de constante crecimiento. Crea de forma derrochadora productos innecesarios, malgastando los recursos limitados del medio ambiente y devolviéndole al mismo tan sólo toxinas y contaminantes. Bajo el capitalismo, la única medida de éxito es cuanto más se vende cada día, cada semana, cada año –implicando la creación de enormes cantidades de productos que son directamente perjudiciales para los seres humanos y la naturaleza, mercancías que no pueden ser producidas sin la propagación de enfermedades, la destrucción de los bosques que producen el oxígeno que respiramos, la demolición de los ecosistemas y el tratamiento de nuestra agua, aire y suelo como las cloacas para la eliminación de residuos industriales.

La necesidad capitalista de crecimiento existe en todos los niveles, desde la empresa individual al sistema en su conjunto. El hambre insaciable de las corporaciones se ve facilitada por la expansión imperialista en busca del acceso cada vez mayor a los recursos naturales, la mano de obra barata y nuevos mercados. El capitalismo ha sido siempre ecológicamente destructivo, pero en nuestro tiempo las agresiones a la tierra se han acelerado. El cambio cuantitativo está dando paso a la transformación cualitativa, conduciendo al

mundo a un punto de inflexión, al borde del desastre. Un creciente cuerpo de investigación científica ha identificado muchas formas en que los pequeños aumentos de temperatura podrían desencadenar efectos irreversibles y galopantes -como el rápido deshielo de la placa de hielo de Groenlandia o la liberación de metano enterrados en el permafrost [2] y debajo de los océanos- que harían el catastrófico cambio climático inevitable.

Si no se detiene, el calentamiento global tendrá efectos devastadores en las personas, los animales y las plantas. El rendimiento de las cosechas se reducirá drásticamente, lo que producirá una hambruna a gran escala. Cientos de millones de personas serán desplazados por sequías en algunas áreas y por el aumento de los niveles de los océanos en otras. El tiempo caótico e impredecible se convertirá en la norma. El aire, el agua y el suelo serán envenenados. Las epidemias de malaria, cólera e incluso enfermedades más letales golpearán a los miembros más pobres y vulnerables de cada sociedad.

El impacto de la crisis ecológica se siente de forma más severa por aquellos cuyas vidas han sido ya devastadas por el imperialismo en Asia, África y América Latina, siendo los pueblos indígenas de todo el mundo especialmente vulnerables. La destrucción del medio ambiente y el cambio climático constituyen un acto de agresión de los ricos contra los pobres.

La devastación ecológica, resultante de la insaciable necesidad de aumentar los beneficios, no es un rasgo accidental del capitalismo: está inscrito en el ADN del sistema y no puede ser reformada. La producción orientada al lucro sólo considera un horizonte de corto plazo en sus decisiones de inversión, y no puede tener en cuenta la salud a largo plazo y la estabilidad del medio ambiente. La expansión económica infinita es incompatible con los ecosistemas frágiles y finitos, pero el sistema económico capitalista no puede tolerar los límites al crecimiento; su constante necesidad de expandirse subvertirá cualquier límite que pudiera imponerse en nombre del "desarrollo sostenible". Por lo tanto, el sistema capitalista intrínsecamente inestable no puede regular su propia actividad, y mucho menos superar la crisis provocada por su crecimiento caótico y parasitario, porque para hacerlo sería necesario establecer límites a la acumulación - una opción inaceptable para un sistema basado en la norma: ¡Crecer o Morir!

Si el capitalismo sigue siendo el orden social dominante, lo mejor que podemos esperar son insoportables condiciones climáticas, la intensificación de la crisis social y la propagación de las más bárbaras formas de lucha de clases, como

la lucha de las potencias imperialistas entre sí y contra todo el Sur por el control continuado de los decrecientes recursos del mundo.

En el peor de los casos, la vida humana puede que no sobreviva.

### **Estrategias capitalistas para el cambio**

No hay una ausencia de estrategias propuestas para combatir la ruina ecológica, incluyendo la crisis del calentamiento global que se cierne como resultado del excesivo aumento del dióxido de carbono atmosférico. La gran mayoría de estas estrategias tienen una característica común: están diseñados por y en nombre del sistema mundial dominante, el capitalismo.

No es de extrañar que el sistema mundial dominante que es responsable de la crisis ecológica también establezca los términos del debate sobre la misma, ya que el capital domina los medios de producción del conocimiento, tanto como los que producen el dióxido de carbono atmosférico.

En consecuencia, sus políticos, burócratas, economistas y profesores generan un sinnúmero de propuestas, todas las variaciones posibles sobre la cuestión de que el daño ecológico global puede ser reparado sin la interrupción de los mecanismos del mercado y del sistema de acumulación que dominan la economía mundial.

Pero una persona no puede servir a dos señores -la integridad de la tierra y la rentabilidad del capitalismo. Uno debe ser abandonado, y la historia deja pocas dudas sobre la lealtad de la inmensa mayoría de los que diseñan las políticas. Hay muchos motivos, por lo tanto, para dudar radicalmente de la capacidad de las medidas establecidas para frenar el deslizamiento a la catástrofe ecológica.

Y de hecho, más allá de un barniz cosmético, las reformas en los últimos treinta y cinco años han sido un fracaso monstruoso. Se producen mejoras aisladas por supuesto, pero son inevitablemente arrolladas y barridas por la implacable expansión del sistema y el carácter caótico de su producción.

Un ejemplo demuestra el fracaso: en los cuatro primeros años del siglo 21, las emisiones mundiales de carbono fueron casi tres veces mayor por año que en los de la década de los años 1990, a pesar de la adopción de los Protocolos de Kyoto en 1997.

Kyoto cuenta con dos dispositivos: el sistema "Cap and Trade"[3] de comercio de créditos de contaminación para lograr la reducción de determinadas emisiones, y proyectos en el Sur -los denominados "Mecanismos de Desarrollo Limpio"- para compensar las emisiones en los países altamente industrializados. Todos estos instrumentos se basan en mecanismos de mercado, lo que significa, en primer lugar, que el dióxido de carbono atmosférico se convierte en una mercancía bajo el control de los mismos intereses que crearon el calentamiento global. Los contaminadores no están obligados a reducir sus emisiones de carbono, sino que se les permite usar su poder sobre el dinero para controlar el mercado de carbono para sus propios fines, que incluyen la exploración devastadora en busca de más combustibles basados en el carbono. Tampoco hay un límite a la cantidad de créditos de emisión que pueden ser emitidas por los gobiernos que cumplen.

Dado que la verificación y evaluación de los resultados son imposibles, el régimen de Kyoto no sólo es incapaz de controlar las emisiones, sino que también ofrece amplias oportunidades para la evasión y el fraude de todo tipo. Incluso el Wall Street Journal señaló en marzo de 2007 que el comercio de emisiones "enriquecerá a algunas corporaciones muy grandes, pero no es posible creer ni por un minuto que esta charada hará mucho por el calentamiento global".

El clima de las reuniones de Bali en 2007 abrió el camino para incluso mayores abusos en el futuro. Bali evitó cualquier mención de los objetivos para la drástica reducción de carbono presentada por la mejor ciencia del clima (90% en 2050); dejó los pueblos del Sur a merced del capital, dando la jurisdicción sobre el proceso al Banco Mundial; y haciendo la compensación de la contaminación de carbono aún más fácil.

Con el fin de afirmar y sostener nuestro futuro humano, se necesita una transformación revolucionaria, donde todas las luchas particulares tomen parte en una lucha mayor contra el propio capital. Esta lucha más amplia no puede ser meramente negativa y anticapitalista. Debe anunciar y construir un tipo diferente de sociedad, y esa es el ecosocialismo.

## La Alternativa Ecosocialista

El movimiento ecosocialista tiene como objetivo detener y revertir el desastroso proceso de calentamiento global en particular y el ecocidio capitalista en general, y construir una alternativa radical a la práctica y el sistema capitalista. El ecosocialismo se basa en una economía basada en os valores no monetarios de la justicia social y el equilibrio ecológico. Critica tanto "la ecología de mercado" como el socialismo productivista, que ignoraba el equilibrio de la tierra y sus límites. Redefine la ruta y el objetivo del socialismo dentro de un marco ecológico y democrático.

El ecosocialismo implica una transformación social revolucionaria, que conllevará la limitación del crecimiento y la transformación de las necesidades por un profundo desplazamiento de los criterios económicos cuantitativos a los cualitativos, el énfasis en el valor de uso en lugar del valor de cambio.

Estos objetivos exigen la adopción de decisiones democráticas en la esfera económica, permitiendo a la sociedad definir colectivamente sus metas de inversión y producción, y la colectivización de los medios de producción. Sólo la toma de decisiones colectiva y la propiedad de la producción puede ofrecer la perspectiva de más largo plazo que es necesaria para el equilibrio y la sostenibilidad de nuestros sistemas naturales y sociales.

El rechazo del productivismo y el abandono de los criterios cuantitativos por los cualitativos implican un replanteamiento de la naturaleza y los objetivos de la producción y la actividad económica en general. Las actividades esenciales creativas, no productivas y reproductivas, tales como el trabajo doméstico, la crianza de los hijos, la atención, la educación de niños y adultos y las artes serán valores clave en una economía ecosocialista.

La limpieza del aire, el agua y el suelo fértil, así como el acceso universal a alimentos libres de química y las fuentes de energía no contaminantes y renovables, son derechos humanos y naturales básicos defendidos por el ecosocialismo. Lejos de ser "despótico", el diseño colectivo de las políticas en los ámbitos local, regional, nacional e internacional, contribuye al ejercicio social de la libertad y la responsabilidad comunal. Esta libertad de decisión constituye una liberación de las leyes económicas alienantes del sistema capitalista orientado al crecimiento.

Para evitar el calentamiento global y otros peligros que amenazan la supervivencia humana y ecológica, sectores enteros de la industria y la

agricultura deben ser suprimidos, reducidos o reestructurados y otros deben ser desarrollados, asegurando al mismo tiempo el pleno empleo para todos. Una transformación tan radical es imposible sin el control colectivo de los medios de producción y la planificación democrática de la producción y el intercambio. Las decisiones democráticas sobre la inversión y el desarrollo tecnológico deben sustituir el control de las empresas capitalistas, los inversores y los bancos, con el fin de servir al horizonte a largo plazo de la sociedad y el bien común de la naturaleza.

Los elementos más oprimidos de la sociedad humana, los pobres y los pueblos indígenas, deben participar plenamente en la revolución ecosocialista, con el fin de revitalizar las tradiciones ecológicamente sostenibles y dar voz a aquellos a quienes el sistema capitalista no puede oír. Debido a que los pueblos del sur global y los pobres en general son las primeras víctimas de la destrucción capitalista, sus luchas y demandas ayudarán a definir los contornos de la sociedad ecológica y económicamente sostenible en construcción. Del mismo modo, la igualdad de género es parte integrante del ecosocialismo, y los movimientos de mujeres han sido uno de los más activos opositores de la opresión capitalista. Otros posibles agentes del cambio revolucionario ecosocialista existen en todas las sociedades.

Un proceso como este no puede empezar sin una transformación revolucionaria de las estructuras sociales y políticas basadas en el apoyo activo, por la mayoría de la población, de un programa ecosocialista. La lucha de la mano de obra - los trabajadores, los agricultores, los campesinos sin tierra y los desempleados - por la justicia social es inseparable de la lucha por la justicia ambiental. El capitalismo, la explotación social y ecológica y la contaminación, es el enemigo de la naturaleza y de la mano de obra por igual.

El ecosocialismo propone cambios radicales en:

- El sistema energético, mediante la sustitución de los combustibles basados en el carbono y los biocombustibles por fuentes de energía limpia bajo el control de la comunidad: la eólica, geotérmica, marina, y sobre todo, la energía solar.
- El sistema de transporte, reduciendo drásticamente el uso de camiones y automóviles, sustituyéndolos con un sistema eficaz y gratuito de transporte público;

- Los patrones actuales de producción, el consumo y la construcción, que se basan en los residuos, la obsolescencia incorporada, la competencia y la contaminación, por la producción de bienes duraderos y reciclables y el desarrollo de la arquitectura verde;
- La producción y distribución de alimentos, por la defensa de la soberanía alimentaria local en la medida de lo posible, la eliminación de la agroindustria contaminante, la creación de agro-ecosistemas sostenibles y trabajar activamente para renovar la fertilidad del suelo.
- Teorizar y trabajar hacia el logro del objetivo del socialismo verde no significa que no debemos luchar también por reformas concretas y urgentes en este momento. Sin ningún tipo de ilusiones acerca del "capitalismo limpio", debemos trabajar para imponer a los poderes -gobiernos, empresas, instituciones internacionales- algunos cambios inmediatos elementales pero esenciales:
  - (a) Drástica reducción de la ejecutiva y la emisión de gases de efecto invernadero;
  - (b) Desarrollo de fuentes de energía limpia;
  - (c) Disposición de un amplio sistema de transporte público gratuito;
  - (d) Sustitución progresiva de los camiones por trenes;
  - (e) Creación de programas de limpieza de la contaminación;
  - (f) Eliminación de la energía nuclear y el gasto militar.

Estas demandas y otras similares están en el corazón de la agenda del movimiento por la Justicia Global y los Foros Sociales Mundiales, que han promovido, desde Seattle en 1999, la convergencia de los movimientos sociales y medioambientales en una lucha común contra el sistema capitalista.

La devastación del medio ambiente no se detendrá en las salas de conferencias y las negociaciones de los tratados: sólo la acción de masas puede marcar la diferencia. Los trabajadores urbanos y rurales, los pueblos del sur global y los pueblos indígenas de todo el mundo están a la vanguardia de esta lucha contra la injusticia social y medioambiental, combatiendo contra las multinacionales explotadoras y contaminantes, los agronegocios tóxicos y privadores de derechos, las semillas invasoras genéticamente modificadas, los biocombustibles que sólo agravarán la actual crisis alimentaria. Debemos alentar

estos movimientos socio-ambientales y fomentar la solidaridad entre las movilizaciones ecológicas y anticapitalistas en el Norte y el Sur.

Esta Declaración ecosocialista es un llamamiento a la acción. Las atrincheradas clases dirigentes son poderosas, pero el sistema capitalista se revela cada día más ideológica y financieramente en bancarota, incapaz de superar las crisis económicas, ecológicas, sociales, alimentarias y de otro tipo que engendra. Y las fuerzas de la oposición radical están vivas y vitales. En todos los niveles, local, regional e internacional, estamos luchando para crear un sistema alternativo basado en la justicia social y ecológica.

***Nosotros, los abajo firmantes, suscribimos el análisis y las perspectivas políticas delineadas en la Declaración Ecosocialista de Belem y apoyamos el establecimiento y la construcción de una Red Ecosocialista Internacional.***

**Aotearoa/New Zealand:** Don Archer, Bronwen Beechey, Grant Brookes, Joe Carolan, Roger Fowler, Vaughan Gunson, Bernie Hornfeck, Peter Hughes, Greg Kleis, Daphne Lawless, James Mc Donald, Grant Morgan, Len Parker, Paul Piesse, Tony Snelling-Berg

Australia: Richard Bergin, Jamie Brown, Simon Butler, Ben Courtice, Felicity Crombach, Peter Cummins, John B. Ellis, Duroyan Fertl, Jepke Goudsmit, Stu Harrison, Dave Kimble, Serge Leroyer, Günter Minnerup, John Rice, Larissa Roberts, Stuart Rosewarne, Terry Townsend

**Bangladesh:** A.F.Mujtahid, Mohammad Basir-ul Haq Sinha

**Belgium:** Daniel Tanuro

**Brasil:** Eduardo d'Albergaria, Carlos Henrique Rodrigues Alves, Berlano Bênis França de Andrade, João Claudio Arroyo, Pedro Ivo de Souza Batista, Luiz Felipe Bergmann, Lucas Bevilaqua, Leonel da Costa Carvalho, Francisco Marcos Bezerra Cunha, Ricardo Framil Filho, Giuliana Iarocheski, Iolanda Toshie Ide, Edson Carneiro Indio, Beatriz Leandro, Ionaldo Leite, André Lima, Isabel Loureiro, Jorge Oliveira, Ricardo Oliveira, Marcos Barbosa de Oliveira, Maicon Fernando Palagano, Paulo Piramba, Fabio Mascaro Querido, Valdir Pereira Ribeiro Júnior, Carmen Sylvia Ribeiro, Fatima Terezinha Alvarenga Rivas, Marechal Cândido Rondon, Roberto Souza Santos, Dhyana Nagy Teodoro, Thierry Thomas, Carolina Kors Tiberio, Julio Yamamoto

**Canada, Quebec:** Greg Albo, Robert Albritton, Paul Anderson, Ian Angus, Roger Annis, Chris Arsenault, Charles-Antoine Bachand, Jean-Claude Balu, Rick Barsky, José Bazin, John R Bell, Shannon Bell, John L. Bencze, Karl Beveridge, Geoff Bickerton, Leigh Brownhill, David Camfield, William K. Carroll, John Clarke, Bill Clennett, Carole Condé, Phil

Cournoyer, Paul R. Craik, Steve D'Arcy, Susan Kent Davidson, Diane Delaney, Kathleen Donovan, Kevin Doyle, Joseph Dubonnet, Susan E. Ferren, Richard Fidler, Blair Fix, Darrel Furlotte, Larry Gambone, Cy Gonick, Trevor Goodger-Hill, Joyce A. Green, Dave Greenfield, Ricardo Grinspun, John Grogan, Dr. J. Robert Groves, Adam Hanieh, Trevor Harrison, Henry Heller, Evert Hoogers, Pete Huerter, Catherine Hughes, Anton Oscar Iorga, Sean Isaacs, Darlene Juschka, Michael A. Lebowitz, Ian B. McKenna, Cindy Morrison, Vincent Mosco, Dan Murray, Sam Noumoff, Derrick O'Keefe, Joseph Roberts, Sheila Roberts, Leo Panitch, Tomislav Peric, Ursula Pflug, Roger Rashi, John Riddell, Rowland Keshena Robinson, Herman Rosenfeld, Rhoda Rosenfeld, Laina Rutledge, John Ryan, Kanchan Sarker, Bob Sass, Scott Schneider, Sid Shniad, Debra Scott, John Sharkey, John Shavluk, Dr. Christopher A. Shaw, Michael Stewart, Debra Tacium, Paul Francis Thompson, David Tremblay, Terisa E. Turner, Jesse Vorst, Bernadette L. Wagner, Len Wallace, John W. Warnock, Larry Watt, Barry Weisleder, Ian Whyte, Sarah Wilbur, Michael Wolfe, Paul York

**Cyprus:** Julian Saurin

**Denmark:** Pelle Andersen-Harild, Ellen Brun, Jacques Hersh, Peder Hvelplund, Kjeld A. Larsen, Johannes Lund, Karolina Borocho Naess, Petter Naess, Teresa Naess, Carsten Pedersen

**El Salvador:** Ricardo Adan Molina Meza

**England, Scotland, Wales:** Tobias Abse, Keith Ames-Rook, Keith Baker, Oscar Blanco Berglund, Jane Burd, Katie Buse, Dr. Michael Calderbank, Ross Carbutt, James Doran, Ian Drummond, Jane Susanna Ennis, Dan Fredenburgh, Ed Fredenburgh, Nick Foster, Paul Frost, Colin Fox, Giorgos Galanis, Jay Ginn, Dr Joseph Healy, Dave Hewitt, Stuart Jeffery, Jane Kelly, Aaron Kiely, Richard Kuper, David McBain, Jade McClune, Sharon McMaster, Tony Medwell, Shosh Morris, Elaine Morrison, Jamie Murray, Brian Orr, Andy Player, Julian Prior, Matt Sellwood, Mike Shaughnessy, Andrew Stevens, Sally Thompson, Sean Thompson, Alan Thornett, Payam Torabi, Norman Traub, Mike Tucker, Derek Wall, Roy Wilkes

**Finland:** Marko Ulvila

**France:** Jean-Frédéric Baeta, Michel Benquet, Thierry Bonhomme, Richard Bouillet, Noelle Calvinhac, Nadège Edwards, Carole Engel, Hendrik Davi, Cedric Dulski, Armand Farrachi, Danielle Follett, Vincent Gay, Laurent Garrouste, Jacques Giraldou, Jacques Giron, Xavier Granjon, Richard Greeman, Bernard Guibert, Michel Husson, Raoul-Marc Jennar, Fahima Laidondi, Marianne Ligou, Michael Löwy, Marilou Mertens, Roxanne Mitrallias, Jean-Philippe Morin, Arno Münster, Jacques Muriel, André Rosevegue, Pierre Rousset, Michael Le Sauce, Peter Shield, Mohammed Taleb, Hugo Valls.

**Germany:** Ruth Birkle, Werner Hager, Frieder Otto Wolf

**Greece (Hellas):** Mesrop Abelyan, Vasilis Andronis, Makis Choren, Spyros Diamantidis, Anneta Galtsioti, Krystalia Galtsioti, Giannis Galtsiotis. Konstantina Georga, Dimitris Georgas, Kostas Giannakakis, Hasan Mehedi, Manolis Kapadais, Andonis Krinis, Amjad

Mohammad, Georgia Nikopolidou, Takis Pantazidis, Tasos Pantazidis, Eleni Pantazidou, Katerina Pantazidou, Mohammed Es Sabiani, Stefanos Sinaplidis

**Haiti:** Maxime Roumer

**India:** Debashis Chatterjee, Debal Deb, S. Susan Deborah, Sushovan Dhar, Mita Dutta, Merlin Franco, Saroj Giri, C E Karunakaran, Partha Majumdar, D.V.Natarajan, VT Padmanabhan, Bijay Panda, Sukla Sen, Babu Lal Sharma

**Indonesia:** Yanuarius Koli Bau, Pius Ginting

**Ireland:** Louis P. Burns aka Lugh, Domhnall Ó Cobhthaigh, Vincent Doherty

**Italy:** Guido Dalla Casa, Moreno Esposito

**Kenya:** Arege Douglas

**Malta:** Michael Briguglio

**Mexico:** David Barkin, Gerardo Renique

**Netherlands:** Willem Bos, Suzanne de Kuyper, Peter Waterman

**Panama:** Sebastián Calderón Bentin, Antonio Salamaca Serrano

**Perú:** Hugo Blanco

**Portugal:** Ana Bastos, Rita Calvário, Ricardo Coelho, Ronaldo Fonseca, José Carlos Alves Loureiro, Ângelo Novo, Pedro Ramajal

**Romania:** Luisa Abram, Stella Dicu. Mario Festila

**Serbia:** Dragoslav Danilovic

**South Africa:** Rasigan Maharajh, Karthie Mudaly, Trevor Ngwane, Berend Schuitema

**Spain:** Mauricio Blechman, Francisco Fernández Amador, Alberto Iglesias Lorenz

**Switzerland:** Juan Tortosa

**Turkey:** Ertugrul Akcaoglu, Nevra Akdemir, Levent Gürsel Alev, Binnur Aloglu, Rana Aribas, Ecehan Balta, Emre Baturay Altinok, Ugur Arigun, Arca Atay, Baris Avci, Erol Bayrakdar, Foti Benlisoy, Stefo Benlisoy, Elif Bozkurt, Emel Budak, Ozgur Bulut, Çağlayan Büyükçula, Nurgül Çanak, Esin Candan, Bilge Contepe, Gülsüm Coskun, Kadir Dadan, Fügen Dede, Evin Deniz, Yalim Dilek, Sinan Eden, Huseyin Eren, Fuat Ercan, Basak Ergüder, Bulent Erkeskin, Firat Genç, Emine Girgin, Canan Güldal, Ercan Gülen, Ibrahim Gundogdu, Kutlay Gürcihan, Muharrem Hunerli, Taha Karaman, Filiz Kerestecioglu, Olcay Halk Kiliç, Tarkan Kilic, Ekoloji Kolektifi, Sinem Meral, Özgür Müftüoglu, Evin Nas, Sebnem Oguz, Pinar Ongan, Kazim Özaslan, Merthan Özcan, Recep Özkan, Ali Murat Ozdemir, Gökçen Özdemir, Senem Pehlivanoglu, Inci Polat, Özge Savas, Hasan Sen, Ahmet Hamdi Seringen, Yavuz Selim Sertbas, Eren Deniz Tol-Gokturk, Dr. Ethem Torunoglu,

Eylem Tuncaelli, Kemal Tuncaelli, Feriha Tugran, Mehmet Türkay, Derya Ülker, Tanay Sidki Uyar, Sanem Yardimci, Ertan Yilmaz, Gaye Yilmaz, Selim Yilmaz, Burçak Yilmazok, Hatice Yasar, Kasim Yeter, Eylem Ozen Yorukoglu, Semih Yuksel, Kizilca Yurur

**Uruguay:** Alejandro Casas

**USA:** Anatole Anton, Matthew Brown, Joaquín Bustelo, Tim Casebolt, Suha Chari, Andrew P. Cheramie, Tom Collins, Stan Cox, Kevin Danaher, Dr. Lenore J. Daniels, Jennifer Dignazio, Daniel Faber, Hunter Gray [Hunter Bear], Craig Brozefsky, John Clark, Scott Davis, W. Alexander Durnan, Stefan Furrer, Phil Gasper, Dayne Goodwin, Sarah Grey, Anthony Gronowicz, Timoteo Jeffries, Eric W. Koch, Bill Koehnlein, Joel Kovel, Ed Laing, Larry Lambert, Saul Landau, James Lauderdale, Mark A. Lause, Richard Levins, Kevin Lewis, Timothy Norbert Malczynski, David Marcial, Michael Seth Martin, Stefan Mattessich, Bill McCormick, Coleman E. McFarland, Fred Mecklenburg, William Meurer, Curtis Moore, Jonathan Nack, Simeon Newman, Tony Nizzi, Ivan Olsen, Julia O'Neal, Wren Osborn, Dr. Marie-Claire Picher, Louis Proyect, Linda Ray, Idrian N. Resnick, Kat Rickenbacker, Christine J. Rodgers, Eugene Rodriguez, Christian Roselund, Kevin Ruffe, David Schwartzman, Javier Sethness, Barry Sheppard, Roger Sheppard, Laurence H. Shoup, Rick Sklader, Skip Slavik, James Smith, Mark E. Smith, Red Son, Anna Marie Stenberg, Carl Stilwell, Ted Stolze, Michael Tanzer, Idell Elaine Vogel, Richard Vogel, Sam Waite, Ron Warren

**Venezuela:** Elías Capriles, Gustavo Fernández Colón, Carlos García, Dalia Correa Guía, Miguel Angel Contreras Natera, Jesus Pirela, Cesar Aponte Rivero, Isabel Villarte

**Zimbabwe:** Chen Chimutengwende

---

[1]Publicada en: [www.ecosocialistnetwork.org](http://www.ecosocialistnetwork.org). Traducción de Codo a Codo.

[2] En geología, se denomina permafrost, permagel o permacongelamiento a la capa de hielo permanentemente congelado en los niveles superficiales del suelo de las regiones muy frías o periglaciares como es la tundra. Puede encontrarse en áreas circumpolares de Canadá, Alaska, Rusia y norte de Europa entre otras (Nota de Codo a Codo)

[3] Tope y trueque.